

El autor ofreció una conferencia ante numerosa asistencia

Bryce: "Octavia estuvo en Chile"

Octavia es en la realidad una gran empresaria francesa y ha estado en Chile", afirmó el escritor peruano Alfredo Bryce Echenique, refiriéndose a quien inspiró el personaje de su famosa novela *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz*.

Las declaraciones las realizó ante una gran cantidad de público que se congregó el miércoles en la Sala América de la Biblioteca Nacional para oír una conferencia del autor peruano, quien está en Chile invitado por la Comisión Quinto Centenario.

A las 18.30 en punto llegó al recinto el autor de *La exagerada vida de Martín Romaña* y *Un mundo para Julius*. Fue recibido por el escritor Alfonso Calderón y al director de Bibliotecas, Archivos y Museos, Sergio Villalobos, quien hizo las presentaciones de rigor. En primer término, dio la bienvenida al escritor y le explicó que la entidad que dirige también tiene una vida exagerada, ya que además del servicio que presta ha editado publicaciones como *Geografía poética de Chile*, *Logar II* y la revista *Mopochó*.

Luego, Calderón se dirigió al público, compuesto en su mayoría por estudiantes y escritores, diciendo que la introducción que hacía de la conferencia de Bryce sería atípica. En lugar de hablar sobre la obra del autor, empezó con las preguntas. Lo primero que le consultó fue si ha vuelto a encontrarse con sus personajes como el joven Martín Romaña.

Bryce respondió pausadamente que siempre se los encuentra, aunque los haya eliminado de sus libros. "Octavia de Cádiz, de la que no volveré su nombre verda-



"El humor está en toda América Latina, en el cine, en el arte y la literatura".

dero porque no soy revista del corazón, es una empresaria francesa que ha estado en Chile. Ella me regaló un lapicero antes de viajar", aseguró.

—¿Qué recuerda de la época de profesor universitario en Francia?

—La universidad fue la parte sería de mi vida, pero los alumnos se pusieron viejos y me aburrían. Decidí dejar la enseñanza, porque ya no vibraban los pupilas de los estudiantes. Nunca fui un buen profesor, me decían el arañapropesor. Si algún alumno tenía problemas, le aconsejaban que tomara los cursos que dictaba Bryce, ya que allí estaban to-

dos los que tenían problemas, aunque nadie solucionaba nada.

—¿Sus lecturas son los mismos de antaño?

—Yo dedico algunas horas diarias a responder las cartas que me llegan. Por medio de ellas me di cuenta de que no son los mismos.

El olor de Octavia

Cuando Calderón ofreció la palabra a los numerosos asistentes, una joven estudiante fue la primera en preguntar. Le consultó a Bryce cuál era el olor de sus personajes que más le gustaba: el de Octavia de Cádiz o el de Inés. El escritor, extrañado, pidió que

le repitiera la pregunta y luego de unos minutos de silencio dijo:

—Descubrí que Octavia de Cádiz oía muy mal. La gran nobleza francesa no suele usar aromas y jabones porque adoran el olor de sus familias, que son como a pollita. Era una pesadilla que nada tiene que ver con la famosa perfumería francesa.

—¿Tienen algún grado de parentesco Martín Romaña y Felipe Carrillo?

—Felipe es un Martín corregido, es un arquitecto de moda en Francia que va descubriendo su soledad. Su gran drama es que no sabe si es un gran profesional peruano en París o de París. Romaña, en cambio, es un marginal.

—¿Cómo se informa de Perú?

—Leo más libros peruanos que europeos. Por otra parte, en toda España no existen revistas tan buenas como las peruanas. Colaboro con muchas de ellas sólo para sigan enviándome. Además, intercambio cartas con personas, especialmente con una que fue candidato a la Presidencia del Perú.

—¿Qué tipo de lecturas leía cuando era joven y qué influencias tuvieron en su humor?

—El humor está en toda América Latina, en el cine, el arte y la literatura. Según lo que he leído, ese humor tiene algo de judío, especialmente por la calidad de saber reírnos de nosotros mismos. También tiene características británicas, por lo educado y cortés; y la picardía española. Mis lecturas eran y son muy caóticas: puedo leer cosas de jóvenes escritores chilenos y peruanos, y después algo de la Francia del siglo XVI.

—¿Qué piensa del recién falle-

cido Atahualpa Yupanqui y cree usted que hay humor en la canción latinoamericana de los últimos años?

—Hay un humor muy triste en las canciones de Yupanqui y también en las de Violeta Parra, empezando por el tono de su voz. Estaré siempre en contra de la falsificación del folclore latinoamericano, de adaptarlo a la usanza francesa. Con ese tipo de canciones ellos quedan felices, porque se dan cuenta de lo civilizados que son. Recuerdo una vez que fui a comer con una chica en Francia y unos músicos insistían en tocarme *El cóndor pasa*.

—¿Por qué no escribe sobre Perú?

—Simplemente porque no vivo allí. Voy a Perú a beberme y comerme mis nostalgias.

—¿Cuál es la diferencia entre el *Lazarillo de Tormes* y *Martin Romaña*?

—Son parecidos. Una vez fui invitado a un congreso de literatura picaresca. Yo pensaba que era un error, pero luego un profesor me explicó que lo habían hecho porque pensaban que yo había reinventado el género.

—¿Perlenece usted a la generación *post boom*?

—Esas divisiones son una generalización. El llamado *boom* fue un paquete de grandes novelas provenientes de los lugares más dispares. Fue un fenómeno que permitió que la literatura latinoamericana fuese leída y admirada en todo el mundo.

—¿Es verdad que está escribiendo la segunda parte de *Un mundo para Julius*?

—No quiero que este nuevo libro se considere como la segunda parte, ya que el protagonista no es el mismo.

Bryce, "Octavia estuvo en Chile" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Bryce Echenique, Alfredo, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bryce, "Octavia estuvo en Chile" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile